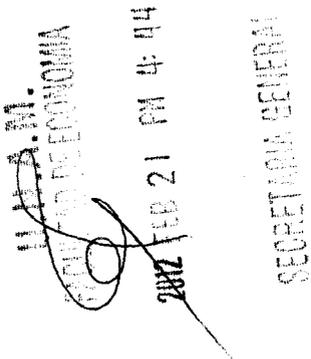


"El economista universitario y su formación macroeconómica."

Por: Ernesto Bravo Benítez¹

Resumen

En este trabajo presento un primer avance de la investigación que tiene por objeto analizar y delinear el perfil macroeconómico del economista que deben formar las escuelas de economía en el siglo XXI, tanto las de países avanzados como las de los países periféricos y la que debería ser la agenda de investigación contemporánea de la macroeconomía avanzada de los institutos encargados de desarrollarla bajo esquemas de interpretación abiertos, tanto desde el punto de vista ortodoxo como desde el heterodoxo, y que le permita interactuar a dicho enfoque, con la nueva economía del crecimiento y la nueva economía del desarrollo.



Palabras claves: Macroeconomía ortodoxa, países periféricos, agenda de investigación, Nueva economía del crecimiento, nueva economía del desarrollo.

Clasificación JEL: h-Macroeconomía.

Área temática: macroeconomía alternativa.

¹ Este trabajo es un avance de investigación del Proyecto: Modelos de sustitución de importaciones y de apertura, una comparación de variables macroeconómicas y empresariales, que cuenta con el apoyo del PAPIIT-IN305103.

I.- "Bases y fundamentos de la formación macroeconómica."

El tema de la formación macroeconómica en los economistas contemporáneos es central en virtud de que dicha subdisciplina de la ciencia económica, atraviesa por un momento definitorio en lo que tiene que ver con su cuerpo central de conocimientos, tanto desde el punto de vista teórico-analítico como desde el de la recopilación, procesamiento estadístico e implementación a partir de la política económica.

Del actual impasse en que se encuentra sumergida la discusión macroeconómica, deberá surgir el perfil que delineará la formación macroeconómica básica del economista del siglo XXI, tanto el de los países avanzados como el de los de insuficiente desarrollo o de reciente industrialización. En este sentido es conveniente mencionar, que la discusión involucra elementos de carácter extraeconómico, como sería el epistemológico pero en el sentido de Lakatos, es decir, dicha discusión debe asumirse en sí misma como un programa abierto de investigación con los suficientes espacios para que se involucren, por un lado a las universidades, los institutos, las revistas y las empresas editoriales y por el otro los espacios gubernamentales donde se toman las principales decisiones económicas así como a la sociedad civil entre los que destacan los medios de comunicación masiva y los organismos financieros internacionales para que todas las voces que deseen participar en dicho debate lo puedan hacer sin cortapisas.

Debe reconocerse también, no obstante lo anterior, que la discusión es compleja y diversa por la magnitud del problema, el tipo de subdisciplina de que se trata y las implicaciones que tendrá para la formación y el futuro de los economistas. Esta complejidad radica en la multiplicidad de elementos presentes, que tendrán que ser metodológicamente procesados a partir de concepciones amplias sobre el fenómeno de estudio y que requiere a su vez de una formación sólida y de frontera por parte del cuerpo docente encargado de su difusión; sin embargo, antes de pasar a los requisitos básicos de quienes tendrán docentemente la responsabilidad de dirigir la tarea me gustaría retomar parte de la

discusión tan interesante que el doctor Colander adelanta en su interesante texto sobre macroeconomía postwalrasiana.

II.- “Sobre la discusión macroeconómica de frontera.”

El texto del profesor Colander² aborda con bastante claridad y hasta cierto punto encomiable neutralidad, la discusión de frontera sobre macroeconomía e identifica dentro de ella a dos grandes paradigmas que son el walrasiano (Mainstream) y el post walrasiano (keyneasiano). Dichos paradigmas engloban, aunque no agotan la discusión y esto es importante porque es necesario matizar sobre todo en lo referente al paradigma postwalrasiano que en mi opinión debería de tipificarse como no walrasiano y con un perfil empírico-analítico, ya que como apunta el doctor Colander, no se trata de un enfoque convencional macroeconómico Marshaliano, sino de algo más complejo por la utilización intensiva de métodos analíticos y del uso y generación extensivo de información estadística por parte de los enfoques postwalrasianos además de una visión mas amplia que la que tenía el propio Marshal.

En mi opinión habría que abundar en que ni siquiera este enfoque postwalrasiano contendría a todos los enfoques macroeconómicos alternativos. Este es el caso por mencionar solo algunos de la escuela kaleckiana, el de la macroeconomía del desequilibrio, la macroeconomía de las economías periféricas,³ las cuales en mi opinión aportan muchos mas elementos para el estudio y manejo de la economía del crecimiento, tanto la neoclásica como la maltusiana,⁴ de la nueva teoría del crecimiento, sobre todo, de la nueva teoría del desarrollo.⁵

Reconocer lo anterior es muy importancia en este momento definitorio, ya que es aquí donde se decide, por parte de nuestras escuelas de economía, el tipo de profesionista que queremos formar para el futuro y deberíamos tratar de evitar los errores que cometidos en el pasado por nuestras universidades y las foráneas,

² Colander David, A Post Walrasian Macroeconomics (2006), Cambridge University Press, 2006.

³ SOSA, Sergio W., Modelos macroeconómicos. De los clásicos a la macroeconomía de las economías periféricas, Ed. Tlaxcallan, México, 2001.

⁴ DIAZ, Javier, Macroeconomía primeros conceptos, Ed. Antoni Bosch , España 1999, pp, 373-413.

⁵ ROS, Jaime, La Teoría del desarrollo y la economía del crecimiento, Ed. F.C.E., México, 2005.

en el sentido de perfilar la formación de los economistas según las modas ideológicas de su momento o de enfoques rígidos sustentados en elegantes axiomas y teoremas, en lugar de incorporar con base en una amplia y abierta perspectiva los modernos avances, verdaderamente relevantes de cualquier nueva interpretación de tal manera que no se desdibuje el sólido y variado perfil macroeconómico del economista contemporáneo, pero que a la vez le imprima dinamismo en su formación, tratando de evitar caer en perspectivas maniqueas o reduccionistas como las ya mencionadas.

Lo anterior no implica renunciar a los métodos analíticos como instrumentos que facilitan la comprensión del cuerpo central de problemas que aborda la macroeconomía avanzada,⁶ sino todo lo contrario ya que sin estos métodos no sería posible abordar sistemáticamente los complejos problemas que abordan los modernos enfoques macroeconómicos.

La tarea consiste entonces en saber amalgamar lo nuevo con lo tradicional y ser capaces de proporcionar en nuestras escuelas una formación macroeconómica en dos rieles: el primero, que es el de la macroeconomía walrasiana y que debe darse al pie de la letra junto con sus matices interiores a la escuela; y el segundo, en donde se aborden las escuelas macroeconómicas heterodoxas poniendo énfasis a mi entender en el modelaje macroeconómico de las economías periféricas abiertas, tratando de sentar hasta donde sea posible las bases que permitan entender sólidamente a la economía del crecimiento y el desarrollo.

III.-“Elementos metodológicos del pensamiento y de la formación macroeconómica.”

La formación del economista no debería de pasar por alto las interesantes y propositivas discusiones epistemológicas que se están dando en la actualidad alrededor de la ciencia económica, ya que someten en particular al moderno análisis macroeconómico, al filtro de la consistencia metodológica y epistemológica de sus puntos de vista no importando si el método es analítico,

⁶ ROMER, David, *Macroeconomía avanzada*, Ed. Mc Graw-Hill, México, 2006.

discursivo o empírico y sumergiéndose para su sustento metodológico, en la explicitación de alguna de las corrientes de la teoría del conocimiento.

Por último debe de existir una cierta dosis de humildad en los diseñadores de la currícula en macroeconomía con el sentido de no dar por agotados los temas de la agenda de investigación económica, porque tanto el objeto de estudio como la propia disciplina son cambiantes y no deberían de erigirse barreras o camisas de fuerza que imposibilitaran el estudio de los procesos económicos cambiantes, sin dejar de olvidar que la mayoría de las veces, y el caso de la macroeconomía no es la excepción, el pensamiento económico va a la saga de los procesos económicos que se presentan en la realidad.

En relación con lo anterior cabría aclarar, que la formación macroeconómica tampoco tiene que ser enciclopedista, sino que debe de aportar la formación mínima básica para que dicha perspectiva sea complementada y profundizada con materias económicas a fines como lo son: la economía monetaria y financiera; la economía pública; la economía de la organización y dirección industrial; la economía internacional, y las interpretaciones mesoeconómicas como son: la economía regional; la economía sectorial, bajo el enfoque de insumo-producto; y, el análisis de los grupos financieros-empresariales, todo lo cual debería de ser analizado bajo un enfoque preferentemente de economía aplicada.

IV “Conclusiones.”

Para concluir solo me resta mencionar que es importante en esta tarea ampliar los vínculos al interior de las universidades y entre ellas y los institutos de investigación económica, los medios de comunicación especializados, y segmentos claves de la sociedad civil, como pudieran ser organismos nacionales (fundaciones, ONG's, asociaciones y colegios de profesionistas, Etc.) e internacionales (FMI, BM, AID, OCDE, APEC, ONU, BID, Etc.) para que todos nos insertemos en un círculo virtuoso que permita la mutua retroalimentación, con el fin de hacer de nuestra subdisciplina económica, una ciencia viva, dinámica, incluyente y propósitiva que aporte los elementos y las herramientas suficientes que nos permitan, no solo entender la dinámica y compleja problemática

económica en que se desenvuelve el mundo hoy en día, sino contribuir a su resolución con un perfil sustentable, abierto, científico, eminentemente democrático y sobre todo que pueda interactuar, incluso con otras disciplinas como las ciencias y las humanidades.

Bibliografía

Colander David, (2006), "A Post Walrasian Macroeconomics", Cambridge University Press.

DIAZ, Javier, (1999), "Macroeconomía primeros conceptos", Ed. Antoni Bosch, España.

ROMER, David, (2006), "Macroeconomía avanzada", Ed. Mc Graw-Hill, México.

ROS, Jaime, (2005), La Teoría del desarrollo y la economía del crecimiento", Ed. F.C.E., México.

SOSA, Sergio, (2001), "Modelos macroeconómicos. De los clásicos a la macroeconomía de las economías periféricas", Ed. Tlaxcallan, México.